

PERSPECTIVAS O

OCTUBRE 2020

Adaptación de los planes de respuesta ante los incidentes cibernéticos para teletrabajadores

La pandemia de COVID-19 ha llevado a muchas organizaciones a saltar al plano digital con una fuerza de trabajo remota, lo que a menudo requirió que los equipos informáticos ampliaran rápidamente el ancho de banda disponible de la red y modificaran el modelo operativo "normal" para mantener el negocio en funcionamiento. Al prestar un mayor apoyo a los teletrabajadores, los equipos informáticos han podido pasar por alto algunos de sus procesos y procedimientos habituales, de forma que se infrinjan, debiliten o eliminen sus políticas informáticas y de seguridad.

Al aplicar sus soluciones de trabajo a distancia, las organizaciones han aumentado sin ser conscientes de ello sus riesgos operativos, especialmente en materia de ciberseguridad. Los actores más deshonestos no han pedido el tiempo a la hora de <u>capitalizar</u> estos riesgos, explotando las vulnerabilidades más comunes de la

VPN, poniendo en marcha campañas de phishing dirigidas a los usuarios de las plataformas de comunicación y colaboración más populares, apuntando al Protocolo de escritorio remoto (RDP) de Microsoft y erigiendo infraestructuras de apoyo a las campañas maliciosas (véase la Figura 1 a continuación).







Debido a que el entorno que abarca a esa fuerza de trabajo a distancia es más amplio, ¿debería su organización reconsiderar cómo responder a un incidente cibernético? Sí, y aquí está el porqué.

Los planes de respuesta ante los incidentes cibernéticos antes de la pandemia asumían que la mayoría de los empleados trabajarían in situ, en entornos controlados por la empresa. Ahora, muchos de ellos —si no la mayoría— de los empleados están teletrabajando en una amplia variedad de entornos. Estos entornos fuera de empresa pueden suman a la ecuación una gran cantidad de nuevas amenazas para las que los equipos informáticos y de ciberseguridad deben prepararse.

A medida que los equipos informáticos y de ciberseguridad refuerzan la ciberseguridad de sus organizaciones, es posible que no hayan tenido en consideración estos factores en sus planes de respuesta ante los incidentes cibernéticos (CIBR, por sus siglas en inglés) y cómo adaptarlos a la "nueva normalidad", así como a los incidentes cibernéticos que todavía pueden producirse.

Las deficiencias de seguridad son inherentes a muchas redes domésticas, que suelen ser de tipo "Plug and Play" y están diseñadas para funcionar con pocas opciones de configuración cuando los usuarios las ponen en funcionamiento. Las cámaras de seguridad física, los electrodomésticos, los interruptores de luz, las bombillas, los componentes estéreo, los monitores para bebés y otros dispositivos comunes suelen estar configurados para conectarse automáticamente a cualquier red doméstica disponible. Estos mismos dispositivos utilizan una amplia gama de protocolos y puertos para

comunicarse con los fabricantes y los usuarios a la hora de proporcionar unos cómodos —pero inseguros— servicios. Y estas mismas redes, cargadas de aplicaciones conectadas periféricamente, son las mismas que los teletrabajadores están usando para conectar a las redes informáticas corporativas, las cuales pueden o no estar conectadas a las redes privadas virtuales (VPN).

¿Cómo puede prepararse mejor para dar respuesta a incidentes cibernéticos en entornos remotos?

A medida que el teletrabajo a gran escala se convierte en parte de la nueva normalidad, es importante que los equipos informáticos y de ciberseguridad se preparen para la posible explotación de nuevas infraestructuras remotas. Específicamente, debería tener en cuenta:

• Identificación de sus debilidades: Elaborar un escenario cibernético del peor caso que involucre un evento de malware para el sistema informático de un teletrabajador, y luego realizar un ejercicio de simulación en base a este escenario. Al final del ejercicio, identifique aquello que salió bien y lo que no, y asigne al personal adecuado para abordar cualquier laguna y debilidad en su plan CIBR dentro de un plazo acordado. Su plan CIBR actualizarse como corresponda.

- Revisión de sus configuraciones de base: Revisar la implementación de una configuración básica del sistema informático de la fuerza de trabajo remota mínima aceptable que limite las actividades del sistema informático. Por ejemplo, evalúe la posibilidad de eliminar el uso de los puertos USB o de restringirlos a usuarios específicos que puedan necesitar acceso como parte de sus funciones y responsabilidades. Una vez que se establezca y se pruebe la línea de base, implemente este modelo con su fuerza de trabajo remota.
- Implementación de revisiones de sistemas informáticos remotos y otros registros con mayor frecuencia: Considere la posibilidad de implementar registros adicionales del sistema informático del teletrabajador que recojan y analicen sus datos para identificar actividades no autorizadas o cuestionables que pueda requerir un análisis más en profundidad. Automatizar la recopilación y el análisis de este registro de auditoría siempre y cuando sea posible.

Cuando planifique su respuesta ante un posible incidente de su plan de respuesta ante los incidentes cibernéticos mientras su fuerza de trabajo trabaja en gran medida a distancia, es importante que:

- Elabore los procesos y procedimientos necesarios con los que poder aislar los sistemas informáticos remotos individuales —o un grupo de sistemas informáticos que puedan funcionar juntos— para dar cabida al análisis e investigación cibernéticos que sean necesarios.
- Determinar la forma en que se llevaría a cabo el análisis ciberforense de los sistemas informáticos remotos, incluidos los procedimientos de la cadena de custodia.
- Prepárese para recopilar rápidamente los registros de los sistemas informáticos remotos y las imágenes de los discos duros de los teletrabajadores.
- Considere la forma de volver a poner en línea a los teletrabajadores seleccionados lo antes posible (si fuera necesario).

La preparación, planificación y realización de ejercicios de simulación sobre ciberseguridad (tanto los ejercicios técnicos como los que atañen a los cuadros ejecutivos) ayudarán en gran medida a su organización a aprovechar los beneficios de su fuerza de trabajo remota, al tiempo que contribuyen a la preparación a la hora de tratar de forma eficiente y eficaz los incidentes cibernéticos que se produzcan.



Para más información, contacte en Marsh a:

EDSON VILLAR

Líder de Consultoría en Ciberseguridad Marsh Advisory Edson.Villar@Marsh.com

GERARDO HERRERA

Director Regional Marsh Advisory Gerardo.Herrera@Marsh.com

PAULINA VÉLEZ

Líder del Seguro de Riesgo Cibernético Marsh <u>Paulina.Velez@Marsh.com</u>

PAULA ORDÓÑEZ

Líder de Productos Financieros (FINPRO) Marsh Paula.Ordonez@Marsh.com

Marsh es una de las compañías de Marsh & McLennan, junto con Guy Carpenter, Mercer, y Oliver Wyman.

Este documento y cualquier otra recomendación, análisis o asesoramiento proporcionado por Marsh (de forma colectiva, "Análisis de Marsh") no tiene la intención de servir como consejo en relación a cualquier situación individual y no se deberá considerar como tal. La información contenida aquí está basada en fuentes que consideramos fiables, pero no somos representantes de ellas ni garantizamos su exactitud. Marsh no estará obligado a actualizar el análisis de Marsh y no tendrá ninguna responsabilidad hacia usted ni hacia ninguna otra parte que se derive de esta publicación o de cualquier tema contenido en la misma. Cualquier declaración relativa a asuntos actuariales, fiscales, contables o legales se basa únicamente en nuestra experiencia como corredores de seguros y consultores de riesgos y no se deberá considerar como asesoramiento actuarial, fiscal, contable o legal, para lo cual usted debe consultar a sus propios asesores profesionales. Cualquier modelo creado, analíticas o predicción estarán sujetos a una incertidumbre inherente, y el Análisis de Marsh, podría verse afectado sustancialmente si cualquier suposición, condición, información o factores subyacentes son inexactos o incompletos o deben cambiar. Marsh no representa ni garantiza la aplicación de la redacción de la póliza ni la situación financiera o solvencia de los aseguradores o reaseguradores.

Marsh no garantiza la disponibilidad, el coste ni los términos de la cobertura de seguro. Aunque Marsh puede proporcionar asesoramiento y recomendaciones, todas las decisiones relacionadas con la cantidad, el tipo o los términos de cobertura son responsabilidad última de quien suscriba el seguro, además de que deberá decidir sobre la cobertura específica apropiada para sus circunstancias particulares y su posición fisoacione.

 $Copyright © 2020 \ Marsh \ LLC. \ To dos \ los \ derechos \ reservados. \ MA 20-16019 \ 568665120$